



Al Ándalus

el oasis de Occidente

La tradición oficial hispana nos habla de una invasión musulmana, producida en 711, que dio al traste con el Reino Visigodo merced a una traición y a un mal rey. Las consecuencias fueron “la pérdida de España”, adulterada durante siglos en su esencia cristiana, y de un largo camino de reconquista que finalizó en 1492 con la conquista de Granada que sellaba la unidad nacional. El otro punto de vista, el exógeno, coincide en la victoria del Islam frente al infiel pero no merced a traiciones sino a su preeminencia moral. Dibuja un territorio rico en cultura que aportó algunos de los más célebres pensadores musulmanes, y aún sostiene cierta nostalgia de aquel paraíso perdido en Occidente. ¿Qué hay de cierto en todo esto?, ¿pudieron unos 7.000 hombres, o el doble, someter en pocos años a cerca de 20 millones de hispanos?. ¿Un territorio tan periférico podía ser homólogo a la cultura y a las tradiciones de ciudades como Damasco, Bagdad o El Cairo?. ¿Los pensadores, poetas, filósofos, o el propio arte andalusí fueron verdaderamente fruto exclusivo del Islam?. Quizá las visiones tradicionales hacen aguas, tanto la espanyolista como la europeísta o la islamista. La única certeza es que durante largos siglos la península ibérica fue uno de los experimentos más curiosos de la historia, un puente entre las tradiciones orientales y occidentales aunque profundamente hispano.